

ASPECTUALIDAD, MODIFICADORES DE ALTO GRADO Y LA TEORÍA DE LOS BLOQUES SEMÁNTICOS: UN ANÁLISIS DE *HASTA* Y *COMO* APLICADOS A ESTATIVOS*

*Aspectuality, High Grade Modifiers and the Theory of Semantic Blocks:
an Analysis of hasta and como Applied to Statives*

Silvia RAMÍREZ GELBES
*Universidad de San Andrés
Universidad de Buenos Aires*

RESUMEN: En la búsqueda de corroborar la existencia de dos grupos de predicados estativos –los puros (como *ser* y *saber*) y los delimitados (como *estar* y *conocer*)–, se observa en este trabajo el comportamiento de ambos tipos de predicados en coocurrencia con los adjuntos de *hasta* y *como* de alto grado. Según los lineamientos de la Teoría de los Bloques Semánticos (Carel y Ducrot 2006) y en línea con lo propuesto por García Negroni *et al.* (2006), estos sintagmas –en su función de modificadores sobrerrealizantes o desrealizantes y también como seleccionadores e incluso como inversores– solo parecen ocurrir con los estativos delimitados y nunca con los puros.

PALABRAS CLAVE: aspectualidad, estativo, bloques semánticos, modificadores, adjuntos.

ABSTRACT: Meant to corroborate the existence of two groups of stative predicates –pure ones (as *ser* and *saber*) and delimited (such as *estar* and *conocer*)– the behavior of both types of predicates in co-occurrence with high grade *hasta* and *como* is studied in this paper. According to the guidelines of the Theory of Semantic Blocks (Carel y Ducrot 2006) and in the same vein as García Negroni *et al.* (2006), these phrases –in function

*Agradecemos a la Dra. María Marta García Negroni su lúcida lectura y sus observaciones. Los errores u omisiones quedan, desde luego, bajo nuestra absoluta responsabilidad.

of derealizing or overrealizing modifiers and also as selectors and even as reversors—, only seem to occur with the delimited statives and never with the pure ones.

KEYWORDS: aspectuality, statives, semantic blocks, modifiers, adjuncts.

1. INTRODUCCIÓN

En los términos más usualmente extendidos, los predicados pueden ser clasificados a la manera de Mourelatos (1978) o de Verkuyl (1993), como tres posibilidades: estados, procesos y eventos. Los estados denotan situaciones homogéneas que no implican cambio, aun cuando puedan ser el producto de un cambio. Los procesos denotan situaciones dinámicas y también homogéneas, en el sentido de que no prevén límites a la acción. Los eventos denotan situaciones dinámicas y delimitadas, con términos previstos en su propia descripción semántica.

Ahora bien, en la mayoría de los análisis aspectuales, los estados son concebidos como un gran grupo indiscriminado de predicados, con características más o menos similares y con comportamientos más o menos parecidos. Pero dado que hay pruebas en contrario de esa indiscriminación,¹ puede decirse que el tema todavía requiere explicación en términos de los estudios teóricos de la lengua española, por un lado, y en términos de la aplicación de esos estudios, por el otro.²

Por nuestra parte y a la luz de los aportes de la Teoría de los Bloques Semánticos (TBS), hemos mostrado en otros lugares (Ramírez Gelbes 2004, 2008a, 2008b, 2008c, 2010) que los estativos *ser* y *saber*, por ejemplo, comparten ciertas cualidades que los distinguen de los estativos *estar* y *conocer*, los

¹ Desde luego, este reconocimiento de una diferencia interna a la clase de los estativos no es original. Ver, al respecto, Dowty (1979), Bach (1986), Miguel Aparicio (1999) y Marín (2000).

² No resulta trivial el hecho de que algunos de los predicados estativos que en español se oponen por la aspectualidad no manifiestan una representación exacta en otras lenguas, como el inglés. Así, la diferencia entre *Esto es bueno* y *Esto está bueno* solo parece representarse en inglés por el cambio del adjetivo, ya que el verbo se mantiene igual: *This is good* y *This is nice*. En otras palabras, mientras en otras lenguas, como el inglés, *ser/estar* y *saber/conocer* —que son los predicados que tomamos aquí— no tienen representación léxica diferenciada, es decir, son definidos por la misma entrada de diccionario (*be* para el primer par, *know* para el segundo), el español presenta ítems léxicos diferentes que, sin embargo, han sido poco o mal definidos, al menos, en términos de su propia oposición.

cuales comparten otras; y la existencia de esos dos grupos de propiedades permite asociar estos predicados en dos subclases diferenciadas: la de los estativos puros para los primeros y la de los estativos delimitados para los segundos.

Entre los rasgos que distinguen a unos de otros encontramos su diverso comportamiento en relación con los sintagmas nucleados por *hasta* y por *como* de alto grado, reforzadores de los discursos argumentativos que constituyen el sentido del término sobre el que se aplican. En esta oportunidad, entonces, basados claramente en trabajos de García Negroni (García Negroni *et al.* 2006 y García Negroni 2008), nos ocuparemos de la coocurrencia de los predicados estativos con las expresiones intensivas desarrolladas por *hasta* y por *como*, expresiones que funcionan con un valor hiperbólico por medio del cual se indica el grado extremo de la situación evocada. En primer lugar, elaboraremos una síntesis de los lineamientos de la TBS; en segundo lugar, analizaremos los sintagmas de *hasta* y de *como* en los usos que presentaremos aquí y, finalmente, elaboraremos una hipótesis sobre su coocurrencia con los estativos.

2. LA TEORÍA DE LOS BLOQUES SEMÁNTICOS O TBS

Para la TBS, creada por Marion Carel a partir de la Teoría de la Argumentación en la Lengua de Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot, la argumentación inherente a la lengua se ve evidenciada por medio de encadenamientos argumentativos. Así, si tomamos el término “virtuoso”, por ejemplo, los encadenamientos que componen su sentido tendrán que ver con enunciados del tipo “siempre se comporta éticamente, por lo tanto es virtuoso” o “es virtuoso, sin embargo no lo estimo”. Ahora bien, debe observarse que los encadenamientos no están basados en la información veritativa de los términos sino, en todo caso, en el tipo de argumentación que autorizan. Por ello, se puede decir que el sentido de una expresión está dado por los encadenamientos argumentativos, de orden estrictamente lingüístico, que esa expresión autoriza.

2.1. ENCADENAMIENTOS NORMATIVOS Y ENCADENAMIENTOS TRANSGRESIVOS

Entonces, el sentido de las entidades lingüísticas está dado por los discursos que esa entidad evoca: los encadenamientos discursivos.

Esos encadenamientos discursivos están representados de la siguiente manera:

A CON[ECTOR] B

Así, el encadenamiento discursivo está constituido por dos segmentos, *A* y *B* respectivamente, que se relacionan por medio del conector. Debe notarse, eso sí, que la teoría estipula dos tipos de conectores: los conectores normativos o *por lo tanto* (PLT)³, como en (1) y en (2) y los conectores transgresivos o *sin embargo* (SE), por ejemplo en (3) y en (4):

- (1) Estudió *poco* [PLT no aprobará]
- (2) [No tuvo tiempo PLT] estudió *poco*
- (3) Estudió *poco* [SE aprobará]
- (4) [Tuvo mucho tiempo SE] estudió *poco*

En consecuencia, si tomamos los siguientes enunciados:

Ser inteligente

Dar importancia al asunto

hay distintas relaciones argumentativas que se pueden dar entre ellos. Por ejemplo, la de (5) o la de (6): tanto en (5) como en (6), *asunto* significa dificultad, problema grave.

(5) *Juan es inteligente, por lo tanto dará importancia al asunto*

(6) *Juan no es inteligente, por lo tanto no dará importancia al asunto*

Pero también se puede dar la relación argumentativa de (7) o bien la de (8), pero en (7) y en (8) *asunto* ya no es dificultad o problema grave sino, por el contrario, cuestión insignificante que no merece atención.

(7) *Juan es inteligente, por lo tanto, no dará importancia al asunto*

(8) *Juan no es inteligente, por lo tanto, dará importancia al asunto*

Estas posibilidades dejan en claro que es la propia relación argumentativa lo que da sentido a las expresiones: la misma expresión, *asunto*, refiere en un caso a un problema grave y, en el otro, a cuestión insignificante que no merece atención, según sea el sentido del segmento con el que se la pone en relación. En definitiva, la interdependencia semántica se pone de manifiesto cuando dos expresiones se relacionan por medio de un conector.⁴

³ El conector abstracto *por lo tanto* (PLT) remite exclusivamente a todas las relaciones resultativas o normativas (como las representadas por *Si A entonces B* o por *B porque A*), mientras que el conector abstracto *sin embargo* (SE) remite exclusivamente a todas las relaciones transgresivas (como las representadas por *Aunque B, A*, por ejemplo).

⁴ Este fenómeno evidencia que el tipo de relación que se establece, una relación de tipo discursivo, no remite a los razonamientos propios de la lógica clásica porque, si lo hicieran, estaríamos hablando de contradicciones. En efecto, en la lógica clásica, el valor de los segmentos es

2.2. BLOQUES SEMÁNTICOS

Dados los encadenamientos, en consecuencia, parece claro que algunos se encuentran emparentados, como es el caso de a, b, c y d:⁵

- a) *A PLT B*
- b) *Neg-A SE B*
- c) *A SE Neg-B*
- d) *Neg-A PLT Neg-B*

Estas fórmulas se representan en el ejemplo inicial de la siguiente manera:

- a) *Juan es inteligente, por lo tanto, dará importancia al asunto.*
- b) *Juan no es inteligente, sin embargo, dará importancia al asunto.*
- c) *Juan es inteligente, sin embargo, no dará importancia al asunto.*
- d) *Juan no es inteligente, por lo tanto, no dará importancia al asunto.*

En todos estos casos, el sentido de *inteligente* es el de “quien sabe dar importancia a las cuestiones que la merecen”, en tanto el sentido de *asunto* es el de “dificultad, problema grave”. Dado que la interdependencia semántica es la misma, se puede decir que las cuatro expresiones forman parte del mismo bloque de significado. Por el contrario, los otros cuatro encadenamientos posibles

- e) *A SE B*
- f) *Neg-A PLT B*
- g) *A PLT Neg-B*
- h) *Neg-A SE Neg-B*

aparecen representados en e, f, g y h, como se ve en:

- e) *Juan es inteligente, sin embargo, dará importancia al asunto.*
- f) *Juan no es inteligente, por lo tanto, dará importancia al asunto.*
- g) *Juan es inteligente, por lo tanto, no dará importancia al asunto.*
- h) *Juan no es inteligente, sin embargo, no dará importancia al asunto.*

y, en todas estas expresiones, *inteligente* tiene el sentido de “quien sabe no dar importancia a lo que es insignificante” en tanto que *asunto* tiene el sentido de “cuestión insignificante que no merece atención”. En consecuencia, las cuatro expresiones presentadas aquí constituyen un bloque de significado y ese bloque, a su vez, se distingue claramente del anterior.

Parece claro, en fin, que la interdependencia semántica se repite en los cuatro aspectos del mismo bloque. O, formulado a la inversa, el sentido idéntico de *A* y *B* en diversos encadenamientos es evidencia de que esos encadenamientos pertenecen al mismo bloque.

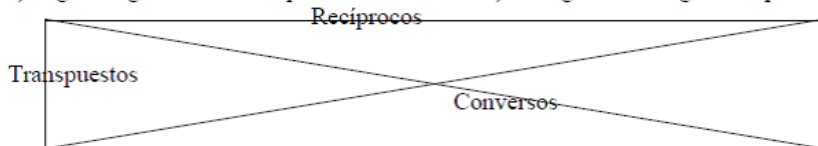
independiente de las relaciones que se establecen entre ellos. Dicho de otro modo, la lógica discursiva tiene condiciones diferentes de las propias de la lógica filosófica.

⁵ Cada una de estas posibilidades es llamada *aspecto*.

Dado el ejemplo inicial (5), se puede construir el siguiente bloque, que llamaremos BS₁:

(5) *Juan es inteligente, por lo tanto, dará importancia al asunto.*

a) neg-inteligente SE dar importancia d) inteligente SE neg-dar importancia



b) inteligente PLT dar importancia c) neg-inteligente PLT neg-dar importancia

A: ser inteligente para dar importancia al asunto

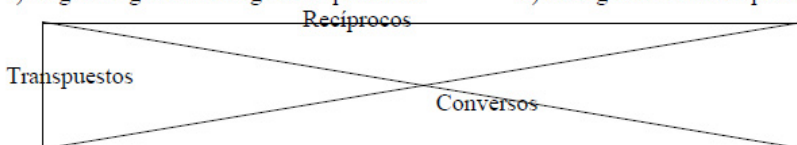
B: dar importancia al asunto

*BS*₁: el asunto es grave

Pero hemos visto que hay otra interpretación posible, la de (7), que da lugar a lo que podemos llamar BS₂:

(6) *Juan es inteligente, por lo tanto, no dará importancia al asunto.*

a) Neg-inteligente SE Neg-dar importancia d) inteligente SE dar importancia



b) inteligente PLT Neg-dar importancia c) Neg-inteligente PLT dar importancia

A: ser inteligente para no dar importancia a lo insignificante

B: dar importancia al asunto

*BS*₂: el asunto es insignificante

Queda claro, en suma, que los sentidos de los segmentos resultan instaurados por la interdependencia semántica que se establece entre ellos. Es esa razón por la cual, a partir de relacionar dos segmentos –como, por ejemplo, *ser inteligente* y *dar importancia al asunto*–, pueden evocarse dos bloques semánticos diferentes: el BS₁ y el BS₂.

2.3. ARGUMENTACIONES: EXTERNA (AE) E INTERNA (AI)

Como hemos visto, los aspectos argumentativos son conjuntos de encadenamientos que le dan sentido a una expresión. En otras palabras, el sentido de una expresión no está dado por informaciones o pensamientos sino por los aspectos argumentativos de esa expresión. Y esos aspectos constituyen, en la descripción de una unidad, dos tipos de argumentaciones: las argumentaciones externas y las argumentaciones internas.

Las AE de una unidad lingüística son los encadenamientos en los que esa expresión es o bien el origen o bien el término, lo que significa que la propia expresión siempre forma parte de sus AE. Al mismo tiempo, cada AE de una expresión está asociada a su converso, lo que significa que un aspecto en *CON* de la AE de una expresión –como en (9)– siempre está asociado a un aspecto argumentativo en *CON'* + *Neg* –como en (10)–, pero nunca puede tener dos aspectos recíprocos –no pueden aceptarse (9) y (11) conjuntamente como AE del mismo segmento–.

(9) *Es inteligente PLT puede resolver problemas.*

(10) *Es inteligente SE no puede resolver problemas.*

(11) **Es inteligente PLT no puede resolver problemas.*

Las AE pueden ser AE a la derecha de la expresión, como en (9):

(9) *Es inteligente PLT puede resolver problemas.*

Pero también pueden ser AE a la izquierda de la expresión:

(12) *Se equivoca mucho SE es inteligente.*

Finalmente, las AE se clasifican en estructurales y contextuales.

Las AE son estructurales cuando forman parte del sentido lingüístico de la entidad, o sea, están previstas por la lengua (cf. (13)) porque el otro bloque semántico aparece invalidado (cf. (14)):

(13) *Es inteligente PLT da importancia a los problemas graves.*

(14) **Es inteligente PLT no da importancia a los problemas graves.*

Por el contrario, la AE es contextual cuando es la situación de discurso la que la vincula con la entidad. Tal el caso de (15):

(15) *Es inteligente PLT le daré el trabajo.*

De hecho, la AE es contextual cuando, para aceptar la conversa, debo cambiar la situación. Así, mientras en (15) se trata de un trabajo en el que necesito que se sepa solucionar problemas y dimensionarlos apropiadamente, por ejemplo, como el puesto de un gerente del área de relaciones humanas, que tiene muchas personas a su cargo, también puede aceptarse (16).

(16) *Es inteligente PLT no le daré el trabajo.*

En (16), por ejemplo, se trata de un trabajo en el que necesito una obediencia ciega, un trabajo en el que es preferible que el empleado no dimensione apropiadamente la importancia de los asuntos y crea siempre que todos los asuntos son importantes, como ocurriría por ejemplo con un mercenario.

La AI de una entidad, por su parte, funciona como una definición y está conformada por encadenamientos parafrásticos. En efecto, los encadenamientos que forman parte de la AI de una entidad no contienen a esa entidad y, además, si un aspecto *A CON B* es constitutivo de la AI de una entidad, es imposible que el converso también lo sea. Esto significa que, si hay un PLT en la AI, nunca puede haber un SE y, si hay un SE, no puede haber un PLT. En suma, todo lo que está en la entidad, está en su AI, pero la propia entidad no forma parte de la AI (como ocurre con la AE).

Las AI, al igual que las AE, pueden clasificarse en estructurales y contextuales. Las AI estructurales forman parte de la significación lingüística de la entidad. Por ejemplo, para *inteligente*:

difícil SE comprende

es su AI estructural (algo así como su definición en términos de la TBS).

Por su parte, la AI es contextual cuando es el discurso el que la determina, es decir que es el hablante quien estipula discursivamente esa definición. Como se ve en el caso (17):

(17) *Llamo inteligente a quien hace lo que quiere.*

la AI de *inteligente* ha pasado a ser:

desea PLT hace

Para terminar, debe quedar claro que las AI no son estructurales o contextuales en sí mismas sino solo en relación con una entidad dada.

3. LOS INTERNALIZADORES

En términos de Ducrot (2006d), “el sentido de una unidad lingüística consiste o bien en evocar un conjunto de discursos (ya sean argumentaciones internas o externas) o bien, si se trata de una unidad con función puramente combinatoria, en modificar los conjuntos de discursos que se asocian a otras unidades” (p. 165). De esta manera, puede decirse que hay palabras plenas – caracterizadas por poseer un contenido, como la mayoría de los sustantivos, por ejemplo– y palabras herramienta –que se caracterizan por no designar ningún “elemento de la realidad”–. Ello nos habilita a decir que solo las primeras po-

seen una AI y una AE que les son propias en tanto que el valor semántico de las segundas se define en relación con discursos que no están directamente asociados a ellas. Palabras herramienta son, por ejemplo, los conectores, que solo se definen por los discursos en los que se insertan.

Dentro del grupo de las palabras herramienta, también, se encuentran los operadores. El operador es una palabra *Y* que, aplicada a una palabra *Z*, produce un sintagma *ZY* cuyo sentido está constituido por aspectos que contienen las palabras plenas que ya están presentes en la AI y en la AE de *Z*, por lo cual, el operador reorganiza o recombina los constituyentes semánticos de *Z*. Dentro de los operadores encontramos dos clases de palabras: los modificadores y los internalizadores.

Según Ducrot (1995), un modificador *Y* es tal si, en relación con una palabra *Z*, la AI del sintagma *ZY* está conformada exclusivamente por las palabras plenas contenidas en la AI de *Z*, con lo que *Y* no introduce ningún término pleno nuevo en los aspectos de la AI de *Z* y solo los reorganiza por medio de una nueva combinación con los conectores y la negación. Por ejemplo:

Z = prudente

Y = poco

AI de *Z* = peligro PLT precaución

AI de *ZY* = peligro SE Neg-precaución

Dicho en otras palabras, mientras quien es prudente toma precauciones cuando hay peligro, quien es poco prudente no toma precauciones aun cuando haya peligro. Como se ve, las palabras plenas que constituyen los aspectos de la AI de *Z* (*peligro-precaución*) son las mismas que aparecen en los aspectos de la AI de *ZY* (*peligro-precaución*). Y la presencia del modificador cambia el conector (de *PLT* pasa a *SE*) y transforma el segundo segmento en negativo.

Un internalizador *Y*, por su parte, es tal si, en relación con una palabra *Z*, incorpora las palabras plenas de una AE de *Z* en la AI de *ZY*. Debe tenerse en cuenta que, si la AE de *Z* siempre tiene un aspecto en *PLT* y también un aspecto en *SE* (que es converso del primero), el internalizador solo selecciona uno de esos aspectos, esto es, elige o bien el aspecto normativo o bien el aspecto transgresivo para incluirlo en la AI de *ZY*. Por ejemplo, para *demasiado tonto*:

Z = tonto

Y = demasiado

AE de <i>Z</i> :	tonto PLT carente de interés
	tonto SE Neg-carente de interés
AI de <i>ZY</i> :	tonto PLT carente de interés

Dado que el internalizador *demasiado* selecciona el aspecto normativo de la AE de Z, se dice de él que es un internalizador normativo. Pero también hay internalizadores transgresivos, aquellos que seleccionan el aspecto transgresivo de la AE de Z. Por ejemplo, para *buscar inútilmente*:

Z = *buscar*
Y = *inútilmente*

puede decirse que dos de las AE de *buscar* son: buscar PLT encontrar/buscar SE no encontrar. La aplicación del internalizador *inútilmente* a la palabra *buscar* determina que la AI de *buscar inútilmente* sea, en efecto, el aspecto transgresivo de la AE de *buscar*, esto es:

AE de Z: buscar PLT encontrar
 buscar SE no encontrar
AI de ZY: buscar SE no encontrar

y que la descripción de *buscar inútilmente* sea, en definitiva, *buscar aunque no se encuentre*.

Ahora bien, tanto el internalizador *demasiado* como el internalizador *inútilmente* determinan una internalización a la derecha, desde el momento en que los aspectos sobre los que opera el internalizador son aquellos en los cuales el primer segmento es la palabra Z. Pero también existen internalizadores a la izquierda, como *a desgano* en *reír a desgano*, donde el aspecto que selecciona ZY es el aspecto transgresivo y Z constituye el segundo segmento:

Z = *reír*
Y = *a desgano*

AE de Z: estar contento PLT reír
 Neg-estar contento SE reír
AI de ZY: Neg-estar contento SE reír

Reír a desgano puede, es verdad, ser descripto como *reír sin estar contento*.

4. HASTA Y COMO

Como se sabe, *hasta* es una preposición pero es también un adverbio. Con esta última función ocurre en contextos en los cuales no admite el complemento de pronombres en caso terminal:

- (18) **Hasta mí, que no sé nada, lo sé.*
(19) *Hasta yo, que no sé nada, lo sé.*

Como tal, es llamado focalizador incluyente (Sánchez López 1999: 1106) o expresión adverbial culminativa (Moliner 1975: 1460) –entre otras denominaciones⁶– y forma parte de las partículas escalares aditivas especializadas en el refuerzo argumentativo (García Negroni 2008).

En términos, justamente, de García Negroni, el sintagma *hasta+det.def.+N* tiene por función reforzar el argumento, a la manera de los modificadores sobre-realizantes⁷ (entendiendo por tales a los adjetivos y adverbios de alto grado como *sensacional* o *maravillosamente*).

En cuanto a *como*, además de sus valores comparativo, de pertenencia a una clase, de aproximación, de ejemplificación, temporal, causal, intensivo, debe reconocerse la existencia de lo que puede llamarse “*como*” de alto grado. En efecto, de acuerdo con García Negroni *et al.* (2006), puede hablarse de las secuencias fijas de *como+ det.def.+N* en términos de la cuantificación intensiva que agrega al evento.

Estos sintagmas funcionan con las características propias de las frases hechas relativamente fijas, esto es, no pueden ni alterar las categorías gramaticales (**Están hasta las coronillas de tus asuntos/*La conozco como las palmas de las manos*), ni dislocarse (**Estoy cansado hasta la coronilla de tus asuntos/*La conozco absolutamente como la palma de la mano*), ni sustituir un término por otro que no aparezca en la construcción cristalizada (**Estoy hasta la biblioteca de tus asuntos/#La conozco como la planta del pie*).⁸ Y, además, son claramente idiomáticos, en el sentido de que su significado no es deducible del significado aislado de cada uno de los elementos que los constituyen (Corpas Pastor 1997: 26).

Ahora bien, al relacionar estas construcciones de *hasta* y de *como* con los predicados que nos interesan en este trabajo, nos encontramos con el fenómeno de que pueden coocurrir con los estativos delimitados pero no con los estativos puros. En efecto, en el corpus⁹ descubrimos varios casos de delimitados con los sintagmas de *hasta* y *como* de alto grado, pero no hallamos ninguno con estativos puros. Así, registramos *estar hasta los huevos*, *estar hasta el moño*, *estar hasta las manos*, *conocer hasta la médula*, pero no encontramos casos con **ser hasta (la médula/el moño/las manos)* ni **saber hasta (la médula/los huesos/el*

⁶ Ver al respecto García Negroni (2008).

⁷ Para ampliar el concepto de sobre-realización, ver García Negroni 2003.

⁸ Para una revisión de los estudios sobre las frases hechas, ver Castillo Carballo (1997).

⁹ Nuestro corpus general está compuesto por el *Corpus de referencia del español actual* (CREA) de la Real Academia Española y nuestro propio corpus oral y escrito, con el apoyo de un corpus secundario formado por *El habla culta de la ciudad de Buenos Aires* del Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso”, FFyL, UBA.

moño). De la misma manera, aparecen casos de *estar como el carijo* y *estar como la mona* o *conocer como la palma de la mano*, pero no hay casos de **ser como (la mona)* ni **saber como (la palma de la mano)*.¹⁰

4.1. *HASTA Y COMO* SOBERRREALIZANTES

Desde el punto de vista de la TBS y tal como ha probado García Negroni, estos sintagmas iniciados con *hasta* o con *como* pueden funcionar como internalizadores normativos (Ducrot 2006) que intensifican el valor semántico de estos predicados porque bloquean sus argumentaciones transgresivas –las que debilitarían la fuerza argumentativa del enunciado–.

Como planteamos más arriba, un internalizador *Y* es tal si, en relación con una palabra *Z*, incorpora las palabras plenas de la AE de *Z* en la AI de *ZY*. Debe recordarse además que, si la AE de *Z* siempre tiene un aspecto en PLT y también un aspecto en SE (que es converso del primero), el internalizador solo selecciona uno de esos aspectos, esto es, o bien el aspecto normativo o bien el aspecto transgresivo.

Dadas, entonces, las siguientes AE de *conocer*:

AE de <i>conocer</i> :	conocer PLT prever muchas posibles reacciones
	conocer SE Neg- prever muchas posibles reacciones
	conocer PLT poder detallar mucho
	conocer SE Neg-poder detallar mucho

las expresiones *conocer hasta la médula/como la palma de la mano* solo toman una de ellas (las normativas):

AI de <i>conocer</i>	
<i>hasta la médula/como la palma</i>	
<i>de la mano</i> :	conocer PLT prever muchas posibles reacciones
	conocer PLT poder detallar mucho

De hecho, discursos del tipo *Lo conozco pero poco* resultan perfectamente admisibles, frente a *Lo conozco pero bastante* –que solo se admite con ento-

¹⁰ Queremos llamar aquí la atención sobre el hecho de que existe la frase *saber al dedillo* para indicar la intensidad de un predicado con *saber*. Aun así, no hay frases hechas para *saber* con *hasta* o con *como*. Es más, creemos que no se trata de una frase hecha el sintagma *saber como el Padrenuestro*, que admite con facilidad el reemplazo por *Lo sabe como el Himno*, por ejemplo. En apoyo de nuestra hipótesis, una búsqueda sencilla en el CREA (v.n.9) muestra que *conocer como la palma de la mano* es una frase recurrente, en tanto que frases con *saber como* (al modo de *saber como el Padrenuestro*) no lo son.

nación de sobrerrealización (García Negroni 2003) y produciendo otro efecto de sentido (*i.e.*, “¡Cuánto lo conocés!”)—, con lo que se muestra que *conocer* se relaciona con discursos relativos a conocer mucho y no con discursos relativos a conocer poco (lo que resulta evidenciado por el *pero*). Pero no solo eso. Luego de tomar el aspecto correspondiente, las expresiones internalizadoras que consideramos más arriba —*hasta la médula/como la palma de la mano*— refuerzan la AE seleccionada:

AI de *conocer*
hasta la médula/como la palma
de la mano: conocer PLT prever **todas** las posibles reacciones
 conocer PLT poder detallarlo **todo**

Estas últimas son, en efecto, las AI de las expresiones destacadas en los siguientes ejemplos del corpus:

- (20) ...a *Leo Mistral lo sigo viendo en algunas pesadillas, ahora que ya no es más que un fantasma inocuo e incapaz de hacerme daño; y a Patricio Crown no le he visto nunca, pero **conozco hasta la médula** cada una de sus aventuras desde que se hizo amigo del Conde Umbrosa y pudo con la paciencia descomunal de un demonio burlar a Willy Luarca y resucitar a Ada, según le había prometido a la mujer de la luz en la Isla de Mafasca.* (Armas Marcelo, *J. Madrid, distrito federal*. Barcelona, Seix Barral, 1994).
- (21) — *¿Y has estado en muchos sitios con mi padre? ¿En Shanghai también?*
 — *Estuve mucho antes que él. De joven fui camarero en un barco y viajé mucho. **Conozco la ciudad como la palma de mi mano.*** (Marsé, J. *El embrujo de Shangai*. Barcelona, Plaza y Janés, 1996).

lo que se demuestra por medio de las glosas (20a) y (21b):

- (20a) *pero **conozco muchísimo** cada una de sus aventuras desde que se hizo amigo del Conde Umbrosa.* [Puedo prever/detallar sus aventuras]
- (21b) ***Conozco muchísimo** la ciudad.* [Puedo detallar toda la ciudad]

Es decir que, dada la AE del predicado inicial, en este caso *conocer*, las expresiones intensivas con *hasta* y con *como* internalizan una de sus AE normativas a la derecha y la refuerzan, tal como se constata con los ejemplos presentados.

4.2. LA OPERACIÓN DE SELECCIÓN Y LA INTENSIFICACIÓN: EL CASO DE *HASTA*

En tanto la intensificación de algunos sintagmas —del tipo *hasta* o *como* + *det.def* + *N*— funciona como los Modificadores Sobrerrealizantes (García Negroni 2003), existe otra operación que pueden producir sintagmas similares: la

operación de Selección. Esta operación consiste en la restricción de la significación del término modificado, en la medida en que se seleccionan solo algunos de los aspectos que constituyen su sentido. Así, si *dormir* puede contener en sí el sentido de dormir plácidamente pero también el de dormir pesadamente, *dormir como un bebé/como un angelito/como un bendito* selecciona el primero de esos sentidos mientras *dormir como un lirón/como un tronco/como una marmota* selecciona el segundo (García Negroni *et al.* 2006).

Retomemos ahora nuestros predicados. Considerados los ejemplos:

- a) *estar hasta los huevos, estar hasta el moño, estar hasta la coronilla, estar hasta acá o estar hasta el gorro.*
- b) *estar hasta las manos o estar hasta el culo.*

podemos reconocer que todos otorgan un sentido intensivo a *estar*, pero no se trata, en ambos casos, del mismo modo de estar. En efecto, el primer caso evoca discursos relativos a *estar cansado* mientras que el segundo evoca otros relativos a *estar comprometido* o a *estar ocupado*. Dicho en otros términos, si bien (22) puede reformularse como (22a), no acepta la glosa (22b), ni tampoco (22c), porque *hasta las manos* selecciona en *estar*, como en (22), ciertos discursos que están asociados al compromiso legal o moral que surge de haber hecho algo ilícito.

(22) *Su familia, su señora esposa, reta a las autoridades militares a que le confisquen sus bienes, a que le quiten sus bienes al general Gallardo, mientras que al general Rebollo ese señor que fue encontrado con armamento, acopio de armas, transportación de armas y cartuchos y narcotráfico, ese escándalo nacional que tanto lastimó la dignidad del Ejército, mientras que ese señor **está hasta las manitas**, solamente le dan trece años de prisión, a Rebollo, el General narco, trece años de prisión, y al otro señor, General, crítico de las Fuerzas Armadas, veintiocho años, y a lo mejor todavía, más lo que se le acumule.* (Sesión Pública Ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores, celebrada el jueves 16 de abril de 199 ..., México).

(22a) *...mientras que ese señor **está muy comprometido**, solamente le dan trece años de prisión.*

(22b) *???...mientras que ese señor **está muy cansado**, solamente le dan trece años de prisión.*

(22c) *???...mientras que ese señor **está muy ocupado**, solamente le dan trece años de prisión.*

En otros casos, *estar hasta las manos* puede seleccionar discursos relativos a tener mucho trabajo, como se ve en (23), lo que admite una reformulación del tipo de (23a), pero no como (23b), ni como (23c).

(23) *Perdoname que no te contesté, **estoy hasta las manos** con esta traducción.* (Corpus oral propio).

(23a) *Perdoname que no te contesté, **estoy muy ocupada** con esta traducción.*

(23b) *#Perdoname que no te contesté, **estoy muy comprometida** con esta traducción.*

(23c) #*Perdoname que no te contesté, estoy muy cansada con esta traducción.*

Ahora bien, no son estos, como decimos, los únicos casos. En (24), (25) y (26), *estar hasta los huevos/el moño/el gorro* remiten a discursos del tipo “haber pasado por esta situación otras veces PLT estar cansado”:

(24) No me eches un sermón, Juanito, por Dios, otro sermón más no, ahora no... *Me da lo mismo que sea sobre mi salud, estoy hasta los huevos de tus sermones, ya te lo he dicho.* (Grandes, A. *Los aires difíciles*. Barcelona, Tusquets, 2002).

(25) ...*yo lo que he decidido es: yo me examino libre, yo me busco mi profesora y e y esta profesora que yo tengo es profesora del conservatorio de aquí y lo va a dejar, o sea, se se va a ir, porque está hasta el moño, o sea, hasta el moño de que Es que a ver, claro ella para hacer cursillos con porque la han cogido para hacer cursillos con gente muy buena, con con con gente muy buena, o sea, que viene a España, pues eso, una da una clase magistral y tal la han cogido, pide permiso en el conservatorio y de eso nada.* (ORAL. Domicilio particular, conversación entre amigas, Segovia, 27/03/91).

(26) *A lo mejor es que tu mujer está hasta el gorro de que le pongas los cuernos. Tú crees que ella no se entera, pero lo sabe perfectamente y lo que no quiere son escenas ni follones.* (Rico Godoy, C. *Cómo ser una mujer y no morir en el intento*. Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 1995).

En efecto, queda claro que puede decirse que (24a), (25a) y (26a) son buenas glosas de (24), (25) y (26) respectivamente, pero no lo son ni (24b), ni (25b), ni (26b).

(24a) *Me da lo mismo que sea sobre mi salud, estoy hasta los huevos/muy cansado de tus sermones, ya te lo he dicho.*

(25a) ...*yo me examino libre, yo me busco mi profesora y e y esta profesora que yo tengo es profesora del conservatorio de aquí y lo va a dejar, o sea, se se va a ir, porque está hasta el moño/muy cansada.*

(26a) ...*tu mujer está hasta el gorro/muy cansada de que le pongas los cuernos.*

(24b) *Me da lo mismo que sea sobre mi salud, estoy hasta los huevos/*muy ocupado/*muy comprometido de tus sermones, ya te lo he dicho.*

(25b) *yo me examino libre, yo me busco mi profesora y e y esta profesora que yo tengo es profesora del conservatorio de aquí y lo va a dejar, o sea, se se va a ir, porque está hasta el moño/*muy ocupada/#muy comprometida.*

(26b) ...*tu mujer está hasta el gorro/*muy ocupada/*muy comprometida de que le pongas los cuernos.*

Sin embargo, no es la operación de Selección (Sel) la única que se lleva a cabo en estos casos, como se ha visto por el agregado de *muy* a cada glosa. Además de seleccionar una línea de discursos posibles dejando de lado otras líneas, la ocurrencia de los sintagmas con *hasta* y con *como* aquí actúa como un Modificador Sobrerrealizante (MS) (García Negroni 2003), es decir, a la manera de *muy* de alto grado o de un superlativo o de un sintagma como *al máximo*, desde el momento en que proponen una lectura que remite al grado extremo de la

expresión.¹¹ Razón por la cual, debemos releer como (22d), (23d), (24c), (25c) y (26c) los casos (22), (23), (24), (25) y (26) respectivamente, como sigue:

- (22d) ...*mientras que ese señor está hasta las manitas / muy comprometido / comprometidísimo / comprometido al máximo solamente le dan trece años de prisión*
- (23d) *Perdoname que no te contesté, estoy hasta las manos/muy ocupada/ocupadísima/ocupada al máximo con esta traducción*
- (24c) *Me da lo mismo que sea sobre mi salud, estoy hasta los huevos/muy cansado/cansadísimo/cansado al máximo de tus sermones, ya te lo he dicho.*
- (25c) ...*yo me examino libre, yo me busco mi profesora y e y esta profesora que yo tengo es profesora del conservatorio de aquí y lo va a dejar, o sea, se se va a ir, porque está hasta el moño/muy cansada/cansadísima/cansada al máximo.*
- (26c) ...*tu mujer está hasta el gorro/muy cansada/cansadísima/cansada al máximo de que le pongas los cuernos.*

Y es esta la lectura más apropiada para estas expresiones. Incluso, los casos de (27) o de (28) solo admiten una lectura de alto grado como la que muestran las glosas de (27a) y (28a).

- (27) *Me jode ir al Kronen los sábados por la tarde porque está siempre hasta el culo de gente. No hay ni una puta mesa libre y hace un calor insostenible.* (Mañas, J. *Historias del Kronen*. Barcelona, 1996).
- (28) *A lo mejor es también una manía mía, no digo que no. Ahora: si nos metieran a cada uno una lamparita por la boca y miraran bien, ¡cualquiera sabe lo que se iba a ver!: todo el mundo (sin quitar ni a uno, ¿eh?: todo el mundo) está hasta las trancas de líos y de manías y de caprichos y de cosas raras que ni ellos las entienden ni saben siquiera que las llevan dentro, qué rara es la gente, ¿no?* (Fernando Quiñones. *Las mil noches de Hortensia Romero*. Barcelona, Planeta, 1979).
- (27a) *El Kronen está muy lleno/llenísimo/lleño al máximo de gente.*
- (28a) ...*todo el mundo (sin quitar ni a uno, ¿eh?: todo el mundo) está muy lleno /llenísimo/lleño al máximo de líos...*

En definitiva, estos sintagmas complejos iniciados por *hasta* determinan en los predicados que hemos visto un proceso complejo de Sel+MS. A ello se suma, además, el hecho de que funcionan como verdaderos internalizadores.

En efecto, si tomamos como *Z* e *Y* a *estar* y a *hasta las manos* respectivamente

Z = estar

Y = hasta las manos

y aceptamos que algunas de las AE a la izquierda de *estar* pueden ser:

¹¹ Lo mismo ocurre con el sintagma *a morir*, registrado en situaciones de baja formalidad, como se ve en el ejemplo *No me puedo levantar de la compu ni para ir al baño, estoy a morir* (Corpus oral propio). [tengo mucho trabajo PLT estoy ocupadísima], y que podría aparecer, incluso, en *Lo conozco a morir*.

AE de Z:	haber hecho algo ilícito PLT estar comprometido no haber hecho algo ilícito SE estar comprometido
AE de Z:	tener trabajo PLT estar ocupado no tener trabajo SE estar ocupado

debemos admitir que la AI de ZY en (22) selecciona primero una de las opciones (haber hecho algo ilícito PLT estar comprometido), la internaliza, como en:

AI de ZY:	haber hecho algo ilícito PLT estar comprometido
-----------	---

y la intensifica, al modo del MS, por el hecho de bloquear la continuación transgresiva (i. e., al haber internalizado la argumentación normativa). Por ello puede decirse finalmente que la AI de *estar hasta las manos* en (22) es:

AI de *estar hasta las manos* en (22): haber hecho algo muy ilícito PLT estar muy comprometido

De igual modo, si formalizamos los restantes casos, tendremos:

estar hasta las manos/los huevos/el moño/el gorro

Sel una AE de <i>estar</i> :	haber hecho algo ilícito PLT estar comprometido
MS+ internalización	
de esa AE normativa de <i>estar</i> :	haber hecho algo muy ilícito PLT estar muy comprometido

AI de *estar*

hasta las manos/los huevos/

el moño/el gorro:

haber hecho algo muy ilícito PLT estar muy comprometido

estar hasta los huevos/el moño/el gorro

Sel una AE de <i>estar</i> :	haber pasado por una situación otras veces PLT estar cansado
------------------------------	--

MS+ internalización

de esa AE normativa de <i>estar</i> :	haber pasado por una situación muchas veces PLT estar muy cansado
---------------------------------------	---

AI de *estar*

hasta los huevos/el moño/

el gorro:

haber pasado por una situación muchas veces PLT estar muy cansado

estar hasta las manos/los huevos/el moño/el gorro

Sel una AE de <i>estar</i> :	tener trabajo PLT estar ocupado
MS+ internalización	
de esa AE normativa de <i>estar</i> :	tener mucho trabajo PLT estar muy ocupado
AI de <i>estar</i>	

<i>hasta las manos/los huevos/ el moño/el gorro:</i>	tener mucho trabajo PLT estar muy ocupado
<i>estar hasta las manos/el culo</i>	
Sel una AE de <i>estar</i> :	haber algo PLT estar lleno
MS+ internalización	
de esa AE normativa de <i>estar</i> :	haber mucho PLT estar muy lleno
AI de <i>estar</i>	
<i>hasta las manos/el culo:</i>	haber mucho PLT estar muy lleno

Y esto nos permite verificar que la AI de la expresión con *hasta (las manos/el gorro/...)* es una de las AE de *estar* seleccionada y luego intensificada por internalización de la argumentación normativa.

4.3. LA OPERACIÓN DE INVERSIÓN: EL CASO DE *COMO*

Algunas expresiones con *como* de valor intensivo admiten, también, otra operación. Es el caso de *estar como la mona/como el culo*. Estas expresiones no remiten simplemente a una de las posibles AE de *estar*: por el contrario, ambas expresiones funcionan sobre *estar* como lo hacen los Modificadores Desrealizantes Inversores (Ducrot 1998). Así, si en *estar* hay una idea de *estar bien*, como lo muestra la plausibilidad de *Está pero mal*,¹² puede decirse que una AE normativa de *estar* es, en efecto, *está PLT está bien*.

Dicho en otras palabras, de las distintas AE que admite *estar*, como pueden ser:

- AE de *estar*: estar PLT querer tenerlo
- estar SE Neg-querer tenerlo
- AE de *estar*: se ve PLT estar
- Neg-se ve SE estar

o también:

- AE de *estar*: estar PLT estar bien
- estar SE Neg-estar bien

¹² *Está, pero bien* solo se admite con entonación de sobrerealización (García Negroni 2003) y produciendo el efecto de sentido de *¡Qué bien que está!*, tal como planteábamos más arriba con *Lo conozco, pero bastante*.

las expresiones *estar como la mona/como el culo* seleccionan la tercera opción en su versión transgresiva:

AE de *estar como la mona/el culo*: estar SE Neg-estar bien/estar SE estar mal

y luego aplican el refuerzo:

AE de *estar como la mona/el culo*: estar SE estar muy mal (o, incluso, “muy muy mal”)

y es esta, efectivamente, la AI de *estar como la mona/como el carijo* (o *como el culo*), tal cual demuestran los ejemplos (29) y (30), que pueden parafrasearse perfectamente como (29a) y (30a).

(29) *El Parque de las Leyendas está como la mona, con el respeto que se merecen los simios.* (Caretas, 29/08/1996. PRENSA 17, Perú).

(30) – *Oye, Compadrito, no es por nada pero el seco está como el carijo. No sabes cómo se extrañan estas cosas en Lima.* (Bayly, J. *Los últimos días de “La Prensa”*. Barcelona, Seix Barral, 1996).

(29a) *El Parque de las Leyendas está muy muy mal*

(30a) *el seco está muy muy mal*

Por eso sostenemos que estas expresiones con *como* no solo internalizan (transforman en AI) las AE transgresivas de las que parten sino que, además, refuerzan la expresión.

5. POSIBLES OBJECIONES

Desde luego, se puede argumentar que la expresión *es burgués hasta la médula* contradice nuestra hipótesis de que los predicados estativos puros del tipo de *ser* o *saber* no coocurren con los sintagmas de *hasta* o de *como* de alto grado. Sin embargo, creemos que *hasta la médula* no funciona con *es burgués* como adjunto predicativo sino, más bien, como complemento del adjetivo al que modifica.

Prueba de ello es el hecho de que, mientras *ser* admite desarrollar predicados con complemento adverbial, como se ve en (31):

(31) *Juan es así.*

al igual que *estar*, como se ve en (32):

(32) *Juan está así.*

solo *estar* acepta la complementación exclusiva del sintagma de alto grado de *hasta+det.def.+SN*, según se ve en la imposibilidad de (33) y la plausibilidad de (34).

(33) **Juan es hasta la médula*

(34) *Juan está hasta las manos*

Por otra parte, desde nuestro punto de vista, y en apoyo de la hipótesis de que es el adjetivo el que resulta complementado por *hasta+det.def.+SN* aquí, parece claro que los únicos que admiten este complemento son los adjetivos tólicos.

Así, los enunciados en los que ocurren distintos sintagmas con *hasta+det.def.+SN* (todos, como postula García Negroni (2008: nota 8), relativos a discursos que “evocan lo privado, lo íntimo, lo más profundo y subjetivo”), presentan un sentido particular cuando están los adjetivos, distinto del que tienen cuando el adjetivo no está. Por ello, como se ve en (35) (citado por García Negroni) y en (36), el adjetivo complementado por el sintagma de *hasta* tiene un sentido de intensidad que conserva con el verbo *estar* (como en (35) y (38)), sin él (como en (36)) o con otro verbo (como en (37)):

(35) *Y es que la policía consiguió incautar y detectar la infraestructura con la que los chinos se dedicaban a falsificar los pasaportes y los documentos. Ha sido, por tanto, un golpe importante. Además, ese mismo día fueron detenidos trece peligrosos individuos que **estaban, al parecer, armados hasta los dientes**. Llevaban prácticamente de todo, vamos. Al estilo Rambo. (Oral, Cadena SER, *Por fin Madrid*, 02/11/96). [ESTABAN MUY ARMADOS]*

(36) *03-jul-2007. **Sucios hasta los dientes**. (http://danimolara.blogspot.com/2007/07/sucios-hasta-los-dientes.html, visitado el 01-04-09.) [MUY SUCIOS]*

(37) ***Llegaron unos individuos armados hasta los dientes**. [MUY ARMADOS]*

(38) ***Estaban sucios hasta los dientes**. [MUY SUCIOS]*

Por el contrario, las ocurrencias de los sintagmas predicativos de *estar* sin adjetivos no tienen ese sentido, como verificamos más arriba (v. § La operación de Selección y la intensificación: el caso de *hasta*). En todos los ejemplos presentados, se promueven sentidos del tipo ‘estar muy ocupado’ o ‘estar muy lleno’ o ‘estar muy cansado’ o ‘estar muy comprometido’, pero no otros. Es más, esto resulta evidente cuando a un predicado como el de *armados hasta los dientes* en (35) se le extrae el adjetivo (como en 35a):

(35) *Y es que la policía consiguió incautar y detectar la infraestructura con la que los chinos se dedicaban a falsificar los pasaportes y los documentos. Ha sido, por tanto, un golpe importante. Además, ese mismo día fueron detenidos trece peligrosos individuos que **estaban, al parecer, armados hasta los dientes**. Llevaban prácticamente de todo, vamos. Al estilo Rambo. (Oral, Cadena SER, *Por fin Madrid*, 02/11/96). [ESTABAN MUY ARMADOS]*

- (35a) *Y es que la policía consiguió incautar y detectar la infraestructura con la que los chinos que se dedicaban a falsificar los pasaportes y los documentos. Ha sido, por tanto, un golpe importante. Además, ese mismo día fueron detenidos trece peligrosos individuos que **estaban, al parecer, hasta los dientes**. Llevaban prácticamente de todo, vamos. Al estilo Rambo. [ESTABAN MUY COMPROMETIDOS]*

En efecto, mientras en (35) la interpretación de *estaban armados hasta los dientes* se corresponde con *estaban armados al máximo* o *estaban muy armados*, la propia de (35a) para *estaban, al parecer, hasta los dientes* se refiere, más vale, a *estaban, al parecer, comprometidos al máximo* o *estaban muy comprometidos*, al modo de otros casos, como (22) (v. § La operación de Selección y la intensificación: el caso de *hasta*).

Y eso mismo ocurre con (36) si se le saca el adjetivo (como en (36a)) porque, de una interpretación del tipo *muy sucios* o *sucios al máximo* en (36) se pasa a una interpretación del tipo *muy comprometidos* o *comprometidos al máximo* en (36a), cuando el adjetivo no está presente:

- (36) *03-jul-2007. Sucios hasta los dientes.*

(<http://danimora.blogspot.com/2007/07/sucios-hasta-los-dientes.html>, visitado el 01-04-09.) [MUY SUCIOS]

- (36a) *03-jul-2007. Hasta los dientes.*

Frente a estas ocurrencias, los adjetivos atélicos –los que solo pueden ocurrir con *ser* (imperfectivos para Luján (1981) y para Bosque (1990))– como *inteligente* no admiten esta complementación, según se ve en (39):

- (39) *???Es inteligente hasta las pestañas*

Así, no encontramos en el corpus ejemplos de sintagmas de alto grado del tipo *hasta+det.def.+SN* que complementen adjetivos exclusivamente atélicos,¹³ del tipo de *legal* o *inmortal*. Desde luego, puede objetarse aquí que se admite la ocurrencia de este tipo de sintagmas con adjetivos del tipo de *feliz* o de *burgués*; con Luján (1981) diremos que algunos adjetivos como *feliz* deben ser descriptos como [±PERFECTIVO] –esto es, no exclusivamente atélicos–, en tanto que *burgués* sería descripto por Bosque (2002) como una unidad que puede funcionar como sustantivo o como adjetivo (p.106-107), porque refiere a grupos políticos o ideológicos (p.109), lo que lo distancia de los que denominamos “adjetivos exclusivamente atélicos” –como los hemos nombrado–.

Pero no solo eso. También debe concederse que, aun cuando no encontramos ejemplos en nuestro corpus, no parecen impensables ocurrencias como

¹³ Llamamos exclusivamente atélicos a los adjetivos que, además de funcionar siempre como adjetivos, solo admiten ocurrencia como predicativo de *ser* y nunca de *estar*.

sincero/fiel hasta la médula, con adjetivos exclusivamente atélicos (porque no aparecen en predicados de *estar*) como *sincero* y *fiel*.

Sin embargo, hemos sostenido más arriba (v. § *Hasta* y *como*) que los componentes de estos sintagmas de *hasta+det.def.+SN* no resultan fácilmente sustituibles por otros elementos que no aparezcan en la construcción cristalizada, por un lado, y que tienen en estos predicados un valor claramente idiomático, es decir, su sentido no se relaciona estrictamente con el sentido de los términos que los conforman, por el otro. Frente a esta aseveración, no resultan implausibles frases como *sincero/fiel hasta los huesos/el corazón* en tanto se muestran imposibles *sincero/fiel hasta *los ojos/*las manos*. Esto nos permite advertir que, con *sincero* o con *fiel*, *hasta la médula/los huesos* no es el tipo de frase que tratamos en este trabajo porque sus componentes son sustituibles y porque mantienen su sentido inherente. En efecto, *médula* parece intercambiable por otro sustantivo pero solo a condición de que evoque un órgano o un constituyente físico interno del individuo.

En suma, las expresiones intensivas de *hasta* y de *como* con valor de frases hechas relativamente fijas e idiomáticas solo parecen ocurrir en predicados estativos cuando se trata de estativos delimitados. Y nos brindan una buena pista para la interpretación del fenómeno. Aunque no se trata de predicados estrictamente tólicos, los predicados estativos delimitados contienen en sí una noción de límite (determinada por un inicio en *estar* y por una especie de completitud en *conocer*, los predicados que hemos tomado en este trabajo) que los habilita a coocurrir con estos sintagmas sin mayores dificultades. Como es lógico pensar, el máximo grado solo puede ser admitido cuando la expresión en cuestión acepta una determinación escalar que tiene un tope, un punto máximo al que puede llegar, lo que asociamos con la noción de límite. Y esa noción, entonces, solo aparece manifestada por los predicados estativos delimitados, pero no por los estativos puros, que, desde ningún punto de vista, pueden contener el sentido de la delimitación.

6. A MODO DE CONCLUSIÓN

En busca de propiedades que distingan a los estativos puros (como *ser* o *saber*) de los delimitados (como *estar* o *conocer*), hemos mostrado en el presente trabajo que estos predicados se comportan de manera diferenciada en relación con las expresiones intensivas desarrolladas por *hasta* y por *como*.

Los sintagmas *hasta+det.def.+N* y también *como+ det.def.+N* actúan, en términos de la Teoría de los Bloques Semánticos, como internalizadores porque,

aplicados a una expresión, internalizan una de sus argumentaciones externas y refuerzan su sentido, justamente, por bloquear la continuación contraria. Así, si tomamos como ejemplo la expresión *estar hasta las manos*, podemos afirmar que la presencia de *hasta las manos* internaliza (determina como argumentación interna) en la expresión una argumentación externa normativa de *estar* (haber hecho algo ilícito PLT estar comprometido) y, al hacerlo, bloquea la continuación transgresiva, provocando una intensificación (por lo que la argumentación interna de *estar hasta las manos* puede ser definida como haber hecho algo muy ilícito PLT estar muy comprometido).

De modo similar, en la expresión *conocer hasta la médula*, el sintagma *hasta la médula* internaliza una de las argumentaciones externas normativas de *conocer* (conocer PLT poder detallar) y, al hacerlo, intensifica la expresión por medio de bloquear las posibles continuaciones transgresivas (i. e., la argumentación interna de *conocer hasta la médula* puede describirse como conocer mucho PLT poder detallarlo todo).

Finalmente, en una expresión del tipo *estar como la mona*, el sintagma *como la mona* internaliza una de las argumentaciones externas transgresivas de *estar* (estar SE estar mal) y la intensifica (estar SE estar muy mal).

En definitiva y como queda mostrado, los sintagmas de alto grado con *hasta* y con *como* –en su función de modificadores sobrerrealizantes o desrealizantes y también como seleccionadores y hasta como inversores– solo parecen ocurrir con los estativos delimitados.¹⁴ Y esta disímil posibilidad de coocurrencia representa una diferencia más entre los predicados estativos puros y los delimitados.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BACH, Emmon, 1981. “On time, tense and aspect: An essay in English metaphysics”, en Corle, P. (ed.). *Radical Pragmatics*. New York: Academic Press, 63-81.
- BOSQUE, Ignacio, 2002. *Las categorías gramaticales*. Madrid: Síntesis.
- CAREL, Marion y Oswald DUCROT, 2006. *La semántica argumentativa*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- CASTILLO CARBALLO, María Auxiliadora, 1997. “El concepto de unidad fraseológica”, *Revista de Lexicografía*, 4. 67-79.

¹⁴ Debe quedar claro que, si bien hemos estudiado todos los casos de nuestro corpus, no hemos tenido un objetivo de exhaustividad con este análisis sino, antes bien, de constatación de las propiedades de los estativos delimitados frente a las de los estativos puros.

- CORPAS PASTOR, Gloria, 1997. *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos. (Apud CRESPO, Nina y Pablo CÁCERES, 2006. “La comprensión oral de las frases hechas: un fenómeno de desarrollo tardío del lenguaje”, en *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 44 (2), II Sem., pp. 77-90.)
- DOWTY, David, 1979. *Word Meaning and Montague Grammar. The semantics of Verbs and Times in Generative Semantics and in Montague's PTQ*. Dordrecht: Reidel.
- DUCROT, Oswald, 1998. “Los modificadores desrealizantes” en *Signo y Señal*, 9. 45-72.
- , 2006. “Los internalizadores” en Carel, M. y O. Ducrot, *La semántica argumentativa*. Buenos Aires: Ediciones Colihue, 165-186.
- GARCÍA NEGRONI, María Marta, 2003. *Gradualité et réinterprétation*. Paris: L’Harmattan.
- , 2008. “Es reaccionario y burgués hasta la médula. A propósito de las expresiones intensivas con *hasta*”, en Bein, R. et al. (eds.) *Estudios en lingüística y antropología. Homenaje a Ana Gerzenstein de colegas y discípulos por sus tres décadas de contribución a las investigaciones de las lenguas indígenas en la Argentina*, Buenos Aires: Eudeba.
- GARCÍA NEGRONI, María Marta et al., 2006. “Observaciones sobre *comme* en francés y *como* en español. Un enfoque argumentativo”, *Praxis*, año 8, n° 9. 45-64.
- LUJÁN, Marta, 1981. “The Spanish Copulas as Aspectual Indicators”, *Lingua* 54. 165-209.
- MARÍN, Rafael, 2000. *El componente aspectual de la predicación*. Tesis doctoral: UAB.
- MIGUEL APARICIO, Elena de, 1999. “El aspecto léxico”, en I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2977-3060.
- MOLINER, María, 1975. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos [1967].
- MOURELATOS, Alexander, 1978. “Events, processes, and states”, *Linguistics and Philosophy* 2: 415-434.
- RAMÍREZ GELBES, Silvia, 2004. *Ser y estar y la aspectualidad léxica: un caso de restricción procedimental*. Tesis de DEA: UNED.
- , 2008a. “La Teoría de los Bloques Semánticos y la aspectualidad: los ‘externalizados’”, *Analecta Malacitana*, 25. 81-105. [disponible en <http://www.anmal.uma.es/numero25/Indice.htm>]
- , 2008b. “‘Externalizados’: los estativos y la TBS” en *Actas de la Conferencia Internacional: Lógica, Argumentación y Pensamiento Crítico*. Universidad Diego Portales: Santiago de Chile.
- , 2008c. “Relaciones discursivas, argumentación y atenuación: los predicados estativos y la Teoría de los Bloques Semánticos” en *Actas do III Simposio sobre análise do discurso: emoções, ethos e argumentação*. Universidad Federal de Minas Gerais: Belo Horizonte.
- , (2010). *Semántica argumentativa y aspectualidad: estativos puros y estativos delimitados. El caso de los predicados de ser/estar y saber/conocer*. Tesis de Doctorado: Universidad de Buenos Aires.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Cristina, 1999. “Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas”, en I. Bosque y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.